

Las entidades acreditadas por ENAC contribuyen a alcanzar los objetivos de eficiencia energética

- Los ensayos y certificaciones de equipos e instalaciones empleados en la generación de energía renovable, la inspección de instalaciones térmicas de edificios y la certificación de sistemas de gestión de la energía y la de profesionales del sector energético son algunos de los ejemplos en los que los servicios acreditados están aportando garantías al mercado y los consumidores

El **Día Mundial de la Eficiencia Energética**, que se celebra 5 de marzo, invita a reflexionar sobre el uso racional que le damos a la energía, un asunto de prioridad absoluta tanto en las agendas políticas como para los consumidores, dado el carácter limitado de las fuentes energéticas tradicionales, el aumento de su precio o el impacto ambiental de la generación y el consumo de energía. Actualmente, un gran número de servicios de ensayo, inspección y certificación acreditados por la **Entidad Nacional de Acreditación (ENAC)** aportan confianza a las administraciones, las empresas y los consumidores en la seguridad y la calidad de los procesos de generación, transporte, distribución, comercialización y consumo de energía.

Entre los diferentes servicios acreditados, la certificación supone una garantía para las empresas a las que, cada vez más, se les exige un esfuerzo para conseguir, en la medida de lo posible, una mayor sostenibilidad y ahorro de energía. La **certificación acreditada de sistemas de gestión de la energía** garantiza que la organización dispone de un sistema de gestión que le permite desarrollar su política energética, estableciendo objetivos, metas y planes de acción que mejoren su desempeño energético.

Asimismo, la **certificación de personas** acreditada está aportando garantías sobre la competencia técnica de distintos profesionales que han surgido como consecuencia de la creciente demanda de especialistas en eficiencia energética, como los gestores y auditores energéticos o técnicos en certificación energética en viviendas. En este sentido, la certificación acreditada conforme a la norma internacional UNE EN-ISO 17024 es una herramienta flexible, orientada al mercado y reconocida internacionalmente que permite demostrar que los profesionales disponen de ciertas competencias ajustadas a las necesidades del empleador, siendo, además, un medio eficaz para dar respuesta a la creciente necesidad de personal especializado y a la aparición de nuevos nichos laborales que requieren de competencias específicas no resueltas por la formación reglada tradicional.

Por otro lado, los **certificadores de producto** acreditados contribuyen, cada vez más, a aportar confianza sobre el cumplimiento de requisitos de calidad definidos para aerogeneradores, módulos y sistemas fotovoltaicos y todos los elementos de electrónica de potencia necesarios para asegurar una adecuada conexión de estas fuentes de energía renovable en las redes de distribución.

Continuando con la generación energética en el ámbito de las energías renovables, **los laboratorios acreditados** juegan un papel esencial a la hora de aportar fiabilidad a los ensayos de componentes y productos energéticos como aerogeneradores, biocombustibles y módulos y sistemas fotovoltaicos, entre otros. Además, en el ámbito del consumo eficiente, estos

laboratorios ofrecen garantías sobre los ensayos de eficiencia de luminarias, lámparas y módulos LED y equipos de climatización.

Y es que, contar con los servicios de un laboratorio acreditado, ya sea interno o externo, ofrecerá la confianza necesaria al mercado sobre los resultados de sus análisis ya que han sido realizados por un laboratorio que ha sido evaluado conforme a normas internacionalmente reconocidas y ha demostrado contar con la competencia técnica para la realización de ensayos.

Apoyo las políticas públicas

Las diferentes administraciones públicas también hacen uso los servicios acreditados para cumplir con sus objetivos de políticas públicas, confiándoles el control del cumplimiento de los requisitos reglamentarios, lo que les permite reducir sus evaluaciones, la utilización de recursos propios y, por tanto, los costes. Asimismo, les permite reforzar la confianza tanto de empresas como de consumidores en la Administración al tomar decisiones sobre temas de interés público, como la eficiencia energética, sobre una base de información técnicamente fiable, disminuyendo el riesgo y agilizando los procesos.

Por estos motivos, **más de 170 disposiciones nacionales y autonómicas, así como más de 100 a nivel europeo, incorporan la acreditación** como herramienta para garantizar la fiabilidad de los productos y servicios, desarrollar mercados seguros y reforzar la protección de los consumidores.

Un ejemplo del uso de los servicios acreditados por parte de la Administración en el sector es el de las instalaciones térmicas que, para verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos en el Reglamento de Instalaciones Térmicas en los Edificios (RITE), deben ser inspeccionadas por organismos de control acreditados por ENAC. Asimismo, la certificación de personas acreditada juega un papel destacado en la implantación práctica de este Reglamento, en concreto, para aportar garantías sobre la competencia de los instaladores.

Por otra parte, la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) ha confiado recientemente en los servicios de entidades de inspección para comprobar que las instalaciones de cogeneración de energía eléctrica cumplen de los requisitos legales de eficiencia.

Asimismo, las autoridades competentes han hecho uso de entidades acreditadas para aportar garantías de cumplimiento del Reglamento de Eficiencia Energética en las Instalaciones de Alumbrado Exterior que tiene por objeto establecer las condiciones técnicas de diseño, ejecución y mantenimiento que deben reunir las instalaciones de alumbrado exterior, con la finalidad de mejorar la eficiencia y ahorro energético, así como la disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Una ayuda a la exportación de productos y componentes energéticos

ENAC es firmante de todos los acuerdos de las organizaciones internacionales de acreditadores (EA, ILAC e IAF). Por ello, contar con servicios acreditados permite, además, superar los

obstáculos técnicos al comercio y acceder a otros mercados sin necesidad de someterlos a nuevas pruebas en el país de destino.

Un ejemplo de este apoyo a la exportación de productos españoles a nuevos mercados, es el reconocimiento por parte de la Agencia de Protección Medioambiental de los Estados Unidos de los laboratorios acreditados por ENAC en su programa Energy Star con el que se fomenta la fabricación de equipos con buen rendimiento energético.